



RELACIÓN ENTRE FUNCIONALIDAD EN LA  
FAMILIA DE ORIGEN, SOLEDAD Y SATISFACCIÓN  
EN LA RELACIÓN DE PAREJA

Autor: Silvia Babot Altisen

Tutor: Paula Collazo Castiñeira

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Madrid

Mayo de 2025

## Índice

Introducción.....	5
Familia de origen como base del desarrollo relacional: funcionalidad familiar...6	
La soledad y su impacto en las relaciones interpersonales.....7	
Satisfacción en la relación de pareja: factores determinantes.....9	
Relación entre funcionalidad familiar, soledad y satisfacción en la relación de pareja.....11	
Relevancia del estudio y objetivos.....12	
Método.....	14
Diseño del estudio.....14	
Participantes.....14	
Procedimiento.....14	
Instrumentos de medida.....14	
Análisis de datos.....16	
Resultados.....	17
Análisis descriptivos.....17	
Análisis de la relación entre variables sociodemográficas y contextuales, y las variables principales del estudio.....18	
Asociaciones entre las variables principales del estudio: funcionalidad familiar, soledad y satisfacción en la relación de pareja.....24	
Efecto de la soledad y la funcionalidad familiar sobre la satisfacción en la relación de pareja según el estado civil.....25	
Discusión.....	27
Limitaciones e investigaciones futuras.....32	
Referencias.....	35
Anexos.....	46
Anexo I. Compromiso de confidencialidad.....46	
Anexo II. Información al participante y consentimiento.....47	
Anexo III. Cuestionarios.....48	

## Resumen

**Introducción:** La funcionalidad familiar influye en cómo establecemos vínculos afectivos, incluyendo las relaciones de pareja, así como en la percepción de soledad. Aunque estas variables se han estudiado por separado y se ha constatado su gran impacto en la salud, todavía existe escasa investigación que explore su interacción en población joven, y según el tipo de relación de pareja. **Método:** Se realizó un estudio transversal con 133 adultos jóvenes residentes en España con pareja (informal, seria o casados). Se evaluaron la funcionalidad familiar, la soledad y la satisfacción en la relación de pareja. Se llevaron a cabo análisis correlacionales, de regresión y modelos de moderación, considerando el tipo de relación como variable moderadora. **Resultados:** La funcionalidad familiar mostró una relación inversa y significativa con la soledad. No obstante, los resultados indicaron que ni la funcionalidad ni la soledad parecen influir directamente sobre la satisfacción en de pareja. Solo al considerar el tipo de relación se encontró una relación entre estas variables: concretamente, se observó que, en relaciones informales, a mayor soledad, mayor satisfacción de pareja. **Discusión:** Es posible que un entorno familiar funcional actúe como factor protector frente a la soledad. No obstante, este conjunto de variables no explica la satisfacción de pareja. En concreto, se observó que, en relaciones informales, a mayor soledad, mayor satisfacción de pareja, lo que puede indicar que las personas pueden experimentar sentimientos de soledad sin dejar de valorar positivamente su relación. Futuras investigaciones deberían seguir explorando estas dinámicas mediante diseños longitudinales y cualitativos.

*Palabras clave:* funcionalidad familiar, soledad, satisfacción en la relación de pareja, relaciones informales, diseño transversal

## Abstract

**Introduction:** Family functioning influences how we form emotional bonds, including romantic relationships, as well as our perception of loneliness. Although these variables have been studied separately and shown to have a significant impact on health, there is still limited research exploring their interaction in young populations, and according to the type of romantic relationship. **Method:** A cross-sectional study was conducted with 133 young adults living in Spain who were in a relationship (informal, serious, or married). Family functioning, loneliness, and relationship satisfaction were assessed. Correlational analyses, regression analyses, and moderation models were performed, considering the type of relationship as a moderating variable. **Results:** Family functioning was found to be significantly and inversely related to loneliness. However, results indicated that neither family functioning nor loneliness appeared to directly influence relationship satisfaction. Only when considering the type of relationship did a connection between these variables emerge: specifically, in informal relationships, higher levels of loneliness were associated with greater relationship satisfaction. **Discussion:** It is possible that a functional family environment acts as a protective factor against loneliness. Nevertheless, this set of variables does not explain relationship satisfaction. Specifically, in informal relationships, greater loneliness was associated with greater satisfaction, which may suggest that individuals can experience feelings of loneliness while still valuing their relationship positively. Future research should continue to explore these dynamics using longitudinal and qualitative designs.

*Keywords:* family functioning, loneliness, relationship satisfaction, informal relationships, cross-sectional design

## Introducción

En la actualidad, las relaciones interpersonales y su calidad constituyen un pilar fundamental en el desarrollo humano, desempeñando un papel significativo en el bienestar general, tanto mental como físico (Navaneetham y Kanth, 2022; Holt-Lunstad, 2024). Dentro del amplio espectro de vínculos afectivos, ciertos lazos adquieren especial relevancia por su intensidad emocional y su impacto directo en la salud mental. En particular, las relaciones de pareja han sido ampliamente reconocidas como un factor crucial para el bienestar emocional, psicológico y físico de las personas (Braithwaite y Holt-Lunstad, 2017; Kansky, 2020). De hecho, una relación de pareja satisfactoria se ha asociado con tasas más bajas de enfermedades cardiovasculares, un mejor funcionamiento del sistema inmunitario e incluso una mayor esperanza de vida (Robles y Kiecolt-Glaser, 2003). Asimismo, con una mayor calidad de vida, niveles reducidos de estrés, mayor estabilidad emocional y una mejor capacidad para afrontar las adversidades de la vida cotidiana (Martínez-Álvarez et al., 2014).

No obstante, la construcción de dichas relaciones se ve influida por diversos factores tanto personales como contextuales. Entre ellos, las experiencias relacionales previas -especialmente las vividas en la familia de origen- desempeñan un papel clave, ya que modelan los patrones de interacción y las habilidades emocionales que posteriormente se trasladan a las relaciones adultas (Conger et al., 2002; Parra et al., 2015; Raby et al., 2015; Xia et al., 2019; Dilorio, 2023). En este sentido, la funcionalidad familiar se define como la capacidad de la familia para satisfacer las necesidades emocionales y de desarrollo de sus miembros, manteniendo relaciones estables y adaptándose de forma eficaz a las demandas del entorno (Olson, 1986). Ahora bien, cuando las experiencias familiares tempranas están marcadas por carencias afectivas o vínculos disfuncionales, pueden favorecer el surgimiento de emociones de aislamiento y desconexión social que, mantenidas en el tiempo, dan lugar a una percepción subjetiva de soledad (DiTommaso y Spinner, 1993; Mikulincer y Shaver, 2007; Zoutewelle-Terovan y Liefbroer, 2017). Esta vivencia de soledad -un constructo que ha cobrado creciente relevancia en la investigación psicológica contemporánea- puede interferir negativamente en la calidad y la satisfacción de las relaciones interpersonales, incluidas las relaciones familiares y de pareja (Russell et al., 1980; Zoutewelle-Terovan y Liefbroer, 2017; Mund y Johnson, 2020).

Por tanto, la interacción entre los conceptos mencionados -funcionalidad familiar, soledad y satisfacción en la relación de pareja- sugiere la existencia de dinámicas complejas que afectan no solo al bienestar individual, sino también a la calidad de los vínculos afectivos en la vida adulta (Parra et al., 2015).

### **Familia de origen como base del desarrollo relacional: funcionalidad familiar**

La familia de origen constituye el primer entorno relacional del individuo, donde se moldean los patrones vinculares, las habilidades emocionales y las expectativas sobre las relaciones futuras (Álvarez González, 2003; Cervel, 2005; Gardner et al., 2007). Desde el Modelo Circumplejo de Olson (1986), la funcionalidad familiar se comprende a través de dos dimensiones: cohesión (grado de conexión emocional entre los miembros de la familia) y adaptabilidad (o flexibilidad; capacidad del sistema familiar para ajustarse a situaciones de cambio y resolver conflictos de forma efectiva). El equilibrio entre cohesión y adaptabilidad es esencial para un funcionamiento saludable del sistema familiar. Según Olson (1986), este balance permite satisfacer tanto las necesidades individuales como las del grupo, favoreciendo la seguridad emocional y la resiliencia. De este modo, las familias funcionales o balanceadas, con una cohesión y adaptabilidad equilibradas, suelen promover relaciones afectivas saludables, tanto dentro del núcleo familiar como en los vínculos futuros. Estas familias fomentan la autonomía, el desarrollo emocional, la flexibilidad en los roles y una mayor capacidad para afrontar conflictos (Olson, 1986). En cambio, los extremos en cualquiera de estas dimensiones pueden llevar a configuraciones disfuncionales.

En términos de cohesión, niveles excesivamente altos pueden derivar en relaciones enmarañadas o fusionadas, con altos grados de dependencia emocional y dificultades para la autonomía. Por el contrario, niveles muy bajos de cohesión se asocian con relaciones desligadas o divididas, caracterizadas por distanciamiento emocional, escasa comunicación y falta de apoyo (Martínez-Pampliega et al., 2006; Hadiwijaya et al., 2019). Los hallazgos de varios estudios mostraron que los individuos en los grupos familiares cohesivos reportaron los niveles más bajos de soledad, mientras que quienes pertenecían a familias rígidas y poco cohesivas reportaron los niveles más altos de soledad (Sharabi et al., 2012; Pan et al., 2021). En cuanto a la adaptabilidad, una flexibilidad excesiva puede generar caos, desorganización y ausencia de normas claras. Asimismo, puede presentar problemas para resolver conflictos, control emocional

excesivo, pérdida de autonomía y alta vulnerabilidad ante las crisis; mientras que una adaptabilidad muy baja da lugar a una estructura familiar rígida, resistente al cambio y con roles fijos (Szcześniak y Tułeczka, 2020). No obstante, las medidas actuales tienden a evaluar el concepto de funcionalidad familiar de manera lineal -es decir, una mayor puntuación se interpreta como mayor funcionalidad-, lo que dificulta la identificación precisa de estas categorías, así como de la disfuncionalidad por exceso de cohesión o adaptabilidad (Martínez-Pampliega et al., 2006).

En definitiva, la disfuncionalidad familiar puede entenderse como el resultado de desequilibrios en las dimensiones de cohesión y adaptabilidad. Estas configuraciones extremas -enmarañamiento, desligamiento, caos o rigidez- comprometen el desarrollo afectivo y social, dificultando el establecimiento de vínculos seguros y autónomos, y aumentando el riesgo de soledad subjetiva (Martínez-Pampliega et al., 2006). Por tanto, comprender la funcionalidad familiar desde esta perspectiva permite no solo identificar patrones problemáticos, sino también orientar intervenciones, así como estrategias psicoeducativas y terapéuticas que favorezcan entornos emocionalmente más nutritivos y saludables, fundamentales para el bienestar individual y colectivo (Parra et al., 2015; Dilorio, 2023).

### **La soledad y su impacto en las relaciones interpersonales**

La soledad, definida por Russell et al. (1980) como una discrepancia entre las relaciones sociales deseadas (en términos de calidad y cantidad) y las reales, se conceptualiza como una experiencia emocional subjetiva y desagradable que trasciende la mera ausencia de contactos sociales. Su resolución no necesariamente se produce al establecer nuevas relaciones, ya que no depende únicamente de la cantidad de vínculos sociales, sino también de la percepción de conexión y satisfacción con los mismos, es decir, de su calidad (Barjaková et al., 2023).

Esta vivencia caracterizada por sentimientos de desconexión e insatisfacción relacional afecta a millones de personas en el mundo (World Health Organization [WHO], 2023). Surkalim et al. (2022) realizaron un metaanálisis con datos de 113 países, abarcando distintos rangos de edad y ubicaciones geográficas. A nivel global, la prevalencia de la soledad varía ampliamente, situándose entre el 5% y el 25%. En España, se estima que aproximadamente el 20% de la población adulta (una de cada cinco personas) experimenta soledad, y que siete de cada diez la han vivido en algún momento

de su vida, siendo más prevalente entre jóvenes y mujeres (Confederación Salud Mental España, 2024). Además, este fenómeno es algo más común en mujeres (21,8%) que en hombres (18%), si bien las diferencias no son significativas (Barómetro soledad en España, 2024). En la misma línea, según datos de Cruz Roja (2023), hasta un 44% de la población española experimenta soledad no deseada en algún momento de su vida. También se expone que las personas que conviven, o bien con su familia o con su pareja tienden a experimentar menos soledad. Gené-Badia et al. (2020) estimaron que la prevalencia de soledad en población urbana española asciende al 35,25%, diferenciando entre soledad severa (18,71%) y moderada (16,54%).

Además de su elevada prevalencia, cabe considerar las graves consecuencias que conlleva la experiencia de soledad en distintas áreas del funcionamiento humano (Mund et al., 2020; Park et al., 2020). Diversos estudios han evidenciado su asociación con mayores niveles de depresión, ansiedad e ideación suicida, así como con un deterioro en la calidad de las relaciones interpersonales (Cacioppo, y Patrick, 2009; Lim et al., 2020; Park et al., 2020; Solmi et al., 2020; Surkalim et al., 2022). Asimismo, se ha vinculado con alteraciones del sueño (Hawley et al., 2010; Park et al., 2020), un mayor consumo de sustancias (Tapia, 2008; Stickley et al., 2014) y un funcionamiento neurocognitivo comprometido, incluyendo el deterioro en funciones ejecutivas (Heinrich y Gullone, 2006; Mushtaq et al., 2014; Donovan et al., 2017). También se han identificado efectos adversos sobre la salud física, como el aumento de la presión arterial, el debilitamiento del sistema inmunológico, la aparición de enfermedades cardiovasculares y un mayor riesgo de mortalidad prematura (Holt-Lunstad et al., 2017; Lim et al., 2020; Quadt et al., 2020). En conjunto, estos hallazgos muestran que la soledad no solo es una experiencia frecuente, sino también un problema de salud pública, con implicaciones interrelacionadas a nivel psicológico, relacional y biológico (Peplau y Perlman, 1982; Surkalim et al., 2022).

Estudios recientes sugieren que quienes experimentan soledad tienden a valorar sus relaciones de forma más negativa, lo cual puede estar relacionado con una mayor sensibilidad hacia el rechazo y con dificultades para expresar necesidades emocionales (Segrin y Flora, 2019; Lemay et al., 2024). En este sentido, Cacioppo et al. (2010) explican que la soledad genera un estado de hiper alerta o ansiedad social, lo que lleva a interpretar las interacciones sociales como frías, hostiles o distantes, incluso cuando objetivamente no lo son, lo que favorece el aislamiento. Según Weiss (1973), esta

dinámica configura un círculo vicioso, en el que la propia soledad incrementa la probabilidad de adoptar respuestas emocionales y conductuales que refuerzan el distanciamiento. Estas respuestas, lejos de aliviar la situación, dificultan la formación de vínculos íntimos satisfactorios y el bienestar social (Lemay et al., 2024). En este sentido, Cacioppo y Cacioppo (2014) destacan que la soledad presenta un aspecto crítico: su tendencia a entrar en un proceso cíclico que perpetúa su existencia.

En consecuencia, la soledad debe comprenderse como un fenómeno complejo, con impacto significativo en múltiples áreas del funcionamiento humano, por lo que resulta crucial abordarla desde una perspectiva integral que evite su cronificación. Así, no debe entenderse únicamente como un estado pasajero o una circunstancia desafortunada, sino como una experiencia profundamente enraizada en la forma en que las personas se vinculan, perciben y son percibidas. Por tanto, y como se ha mencionado, no basta con fomentar una mayor frecuencia de interacciones sociales para revertir sus efectos, sino que se requiere una mirada más profunda, que contemple los procesos emocionales, relacionales y contextuales que perpetúan la soledad, así como el ciclo de aislamiento emocional que la mantiene.

### **Satisfacción en la relación de pareja: factores determinantes**

La satisfacción en la relación de pareja se define, según Hendrick (1988), como la percepción subjetiva de los individuos que forman la díada acerca de la calidad general de su relación romántica, abarcando aspectos emocionales, comunicativos y funcionales, valorados como indicadores del éxito o bienestar dentro de su relación de pareja. Según el autor, las áreas que evalúan dicho concepto son las siguientes: (1) comunicación (2) cumplimiento de expectativas (3) calidad de la relación (4) equilibrio y equidad (5) compatibilidad o complicidad. En concreto, la calidad de la comunicación -ya sea verbal o no verbal (gestos, caricias, etc.)- es un aspecto que incide de manera directa en dicha satisfacción percibida (González-Alonso et al., 2019; Fernández y Suárez, 2024). Si bien la sinceridad es importante, estos autores señalan que mantener cierto espacio personal, dentro de un marco de respeto y confianza, ayuda a prevenir conflictos innecesarios y fortalece la intimidad emocional de la relación de pareja. Además, el estilo comunicativo empleado también resulta determinante; el estilo asertivo y abierto se asocia con niveles más altos de satisfacción percibida, mientras que los patrones agresivos o pasivos tienden a deteriorar el vínculo de pareja, propiciando malentendidos y distanciamiento emocional

(Roca, 2003; Calatrava y Sánchez, 2017). Asimismo, las expectativas compartidas y realistas entre los miembros de la pareja constituyen un elemento esencial para lograr satisfacción en la relación, ya que su coincidencia en aspectos como los objetivos de vida, los valores personales o las metas a largo plazo favorece una mayor sintonía y estabilidad entre ambos (Lucarelli y Wittner, 2019). Fernández y Suárez (2024) destacan que tanto el equilibrio como la equidad dentro de la relación -por ejemplo, compartir responsabilidades o sentirse tratado con justicia- fortalecen la satisfacción de pareja y refuerzan el vínculo afectivo, disminuyendo el riesgo de que uno o ambos miembros de la pareja experimenten soledad. Por último, Collins y Van Dulmen (2014) definen la calidad de la relación como el grado en que los miembros muestran intimidad, afecto y apoyo mutuo.

Por otro lado, resulta interesante considerar ciertas características sociodemográficas como el género, la edad, la duración de la relación de pareja, el número de hijos y el nivel educativo, considerados también como factores determinantes en el grado de satisfacción de pareja percibido (Cooper y Pinto, 2008; Vera, 2010). En este sentido, según el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2020), aproximadamente el 60 % de las parejas en España se declaran satisfechas con su relación, aunque este porcentaje desciende al 40 % en aquellas parejas que han superado los 20 años de convivencia. Asimismo, se observan diferencias significativas en la satisfacción conyugal entre parejas jóvenes y mayores, así como entre aquellas con y sin hijos. Otro estudio mencionó que las personas casadas tienden a tener mayor satisfacción en la relación de pareja, que aquellas que solo conviven (Tai et al., 2014), ya que los efectos negativos (historial de relaciones previas y conflictos de conciliación) afectan más a quienes cohabitan (Yucel, 2018).

En definitiva, la satisfacción en la relación de pareja debe entenderse como un proceso dinámico y multifactorial, influido tanto por factores estructurales como por la calidad de las interacciones cotidianas. Factores como la comunicación afectiva, la reciprocidad, el compromiso y la equidad no solo determinan el bienestar conyugal, sino que actúan como amortiguadores frente a experiencias emocionales adversas como la soledad (Roca, 2003; Calatrava y Sánchez, 2017; Fernández y Suárez, 2024). De esta manera, comprender cómo estos componentes interactúan entre sí permite no solo optimizar la calidad de los vínculos románticos, sino también identificar oportunidades de intervención orientadas a promover relaciones más saludables, resilientes y

emocionalmente sostenibles. Tras haber explorado los principales determinantes de la satisfacción de pareja, se profundiza a continuación en cómo esta variable se ve influida por otras dimensiones relaciones como la funcionalidad familiar y la soledad.

### **Relación entre funcionalidad familiar, soledad y satisfacción en la relación de pareja**

Una vez definidas las variables clave del presente estudio -funcionalidad familiar, soledad y satisfacción en la relación de pareja- y profundizado en su función individual, resulta esencial analizar cómo podrían interactuar entre sí.

Diversas investigaciones han evidenciado que mantener relaciones personales satisfactorias es uno de los factores más importantes para el bienestar psicológico y físico (Holt-Lunstad et al., 2017; Smith y Weihs, 2019; Uchino y Eisenberger, 2019). En particular, se ha destacado el papel de la soledad como un aspecto central en las relaciones interpersonales, ya que esta suele estar vinculada a una baja percepción de apoyo y satisfacción en las relaciones interpersonales (Neff y Karney, 2009); esto incluye tanto las relaciones familiares como las de pareja, donde la calidad del vínculo influye directamente en la experiencia de soledad (Russell et al., 1980; Tapia, 2008; Merz y De Jong Gierveld, 2014; Heshmati et al., 2020; Barjaková et al., 2023; Kim y Jung, 2024).

De hecho, un estudio se centró en cómo los procesos de interacción en la familia de origen, específicamente la crianza con afecto e involucramiento, predicen ciertas habilidades interpersonales (comportamientos cálidos, de apoyo, baja hostilidad) en los jóvenes adultos. Estos comportamientos competentes se asocian positivamente con la calidad de la relación de pareja (Conger et al., 2000). También, se ha observado que las familias que ofrecen un entorno de apoyo y conexión actúan como factor protector frente a la soledad subjetiva (Armenta Hurtarte y Díaz-Loving, 2008; Sharabi et al., 2012; Hombrados-Mendieta et al., 2013; Resna et al., 2022). Por su lado, reiterando el concepto de círculo vicioso (Weiss, 1973), este puede afectar significativamente a las relaciones de pareja, puesto que las personas que experimentan altos niveles de soledad tienden a sentirse menos satisfechas en su relación (Mund y Johnson, 2020; Lemay et al., 2024). En un estudio que evaluó 17 países (Stack, 1998), se evidenció una menor soledad en aquellas personas casadas, pero no en la paternidad, lo que indica que la compañía por sí sola no explica la naturaleza protectora del matrimonio. Otros estudios sugieren que la soledad se asocia con un sesgo negativo en la percepción de la consideración y el cuidado de las parejas -es decir, las personas que experimentan soledad se sienten poco cuidadas

por su pareja-, y que este sesgo explica parcialmente los efectos de la soledad en una menor satisfacción de la relación de pareja (Lemay et al., 2024). Sin embargo, el equilibrio entre autonomía e intimidad dentro de una relación de pareja ya mencionado anteriormente por Fernández y Suárez (2024), puede reducir el sentimiento de aislamiento emocional, que puede surgir incluso dentro de relaciones estables o de larga duración (Martínez, 2013; Anderson, 2019). De esta manera, la soledad, más que una simple consecuencia de la falta de compañía suele reflejar una ruptura más profunda con el propio mundo emocional y con las dinámicas relacionales, a menudo moldeadas por patrones relacionales disfuncionales y experiencias emocionales, ya sea en el contexto familiar o de la relación de pareja.

En definitiva, la relación entre funcionalidad familiar y soledad sobre satisfacción en la relación de pareja se presenta como compleja, dinámica y bidireccional. Cabe destacar que esta relación es interactiva y se retroalimenta, así como tiene que ver con factores personales y contextuales expuestos y analizados a lo largo de este estudio. Por ello, la presente investigación plantea analizar estas variables desde una perspectiva integradora, con el fin de investigar de qué manera la funcionalidad o disfuncionalidad del sistema familiar, junto con la experiencia subjetiva de soledad pueden influir en el grado de satisfacción en la relación de pareja.

### **Relevancia del estudio y objetivos**

A pesar del creciente interés de la literatura científica por comprender las dinámicas entre funcionalidad familiar, soledad y satisfacción en la relación de pareja, aún persisten importantes lagunas en el conocimiento actual (Hsieh y Hawkey, 2018; Segrin y Flora, 2019; Pereira Rodríguez, 2023). Aunque se han documentado múltiples asociaciones entre estas variables, todavía no se ha delimitado con claridad cómo se influyen mutuamente ni qué factores contextuales podrían estar modulando dichas relaciones. Además, la mayoría de los estudios se han centrado en parejas casadas o convivientes, dejando en un segundo plano a los adultos jóvenes en relaciones no maritales, a pesar de que sus dinámicas afectivas y vinculares pueden diferir sustancialmente (Stack, 1998; Conger et al., 2000; Gardner et al., 2007; Hawkey et al., 2008; Ermer y Proulx, 2022). En concreto, algunos estudios apuntan a que las relaciones no maritales, especialmente en jóvenes, pueden caracterizarse por una mayor ambivalencia, menor compromiso y mayores niveles de inestabilidad emocional (Rico-

Uribe et al., 2018; Dush y Amato, 2005). Por tanto, sería interesante explorar la existencia de posibles efectos de las variables principales sobre este tipo de relaciones. Asimismo, esta omisión resulta especialmente relevante si se considera que, en la actualidad, muchas parejas jóvenes mantienen vínculos íntimos sin recurrir al matrimonio o a la convivencia formal, lo que plantea la necesidad de replantear la interpretación de las relaciones de pareja desde un enfoque psicosocial. Por otro lado, gran parte de la evidencia empírica proviene de investigaciones realizadas en contextos culturales diferentes al español, lo que limita su comprensión, aplicabilidad y relevancia de sus conclusiones al entorno sociocultural local. De esta manera, el presente estudio destaca sus resultados centrando su muestra en población española y diferenciando según el tipo de relación (por ejemplo, casados, pareja seria o relación informal).

En consecuencia, se espera que los resultados del presente estudio contribuyan a identificar variables que influyan en la satisfacción en la relación de pareja, según el tipo de relación y especialmente en población joven española. Esta identificación permitirá orientar el diseño de intervenciones preventivas y terapéuticas, facilitando la delimitación de variables clave susceptibles de ser abordadas en contextos clínicos de pareja, con el fin de mejorar la calidad de los vínculos afectivos.

En coherencia con estos objetivos, la presente investigación plantea como hipótesis principal que la funcionalidad familiar y la experiencia subjetiva de soledad predicen el nivel de satisfacción en la relación de pareja durante la adultez joven. Específicamente:

- a) Se espera que una estructura familiar disfuncional, junto con sentimientos de soledad, se asocie con una menor satisfacción en la relación de pareja.
- b) Se anticipa que los niveles de satisfacción de pareja, funcionalidad familiar y soledad varíen según el tipo de relación de los participantes (casados, relación seria o informal). En particular, se prevé que las personas en relaciones informales experimenten mayores niveles de soledad y menor satisfacción, en comparación con quienes mantienen relaciones serias o matrimoniales.
- c) Se hipotetiza una relación directa entre funcionalidad familiar y satisfacción de pareja (a mayor funcionalidad, mayor satisfacción), así como una relación inversa entre soledad y satisfacción de pareja (a mayor soledad, menor satisfacción), independientemente del tipo de relación.

## Método

### Diseño del estudio

El presente estudio ha consistido en un diseño transversal, que ha permitido analizar las relaciones entre las variables principales: funcionalidad familiar, soledad y satisfacción en la relación de pareja. Este tipo de diseño ha sido adecuado para explorar patrones de asociación en un momento determinado, si bien no ha permitido establecer causalidad.

### Participantes

La muestra se ha formado por 133 participantes que mantenían una relación de pareja informal, seria u estaban casados. El 76,7% han sido mujeres y el 23,3% hombres, con edades comprendidas entre los 18 y los 60 años (MD= 29,74; DT= 12,11; véase *Tabla I*). Los sujetos han sido seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, utilizando el método de “bola de nieve”. Los criterios de inclusión fueron: ser mayor de edad, residir en España, mantener una relación de pareja (informal, seria o matrimonio) y proporcionar el consentimiento informado previo a la participación.

### Procedimiento

La recogida de datos se ha llevado a cabo entre diciembre de 2024 y enero de 2025, mediante un cuestionario administrado en línea a través de Microsoft Forms. La participación ha tenido una duración estimada de entre 5 y 10 minutos. La difusión del cuestionario se ha distribuido principalmente mediante redes sociales como WhatsApp, Instagram y LinkedIn. Previo a su participación, las personas fueron informadas sobre los objetivos del estudio, y se garantizó tanto la confidencialidad como el anonimato de sus respuestas, conforme a lo establecido por la Ley Orgánica de Protección de Datos (LOPD). Para asegurar la fiabilidad y validez de los datos analizados, se aplicaron controles de calidad y se excluyeron las respuestas incompletas.

### Instrumentos de medida

*Sociodemográficos y variables familiares y relacionales:* Se recogieron datos sobre género, edad, orientación sexual, grado de estudios adquiridos, situación laboral, nivel económico familiar, estado civil, relación entre progenitores o tutores, presencia o ausencia de hermanos, situación de convivencia, asistencia a terapia psicológica y

duración de la relación de pareja.

*Escala “Family Adaptability and Cohesion Scale” (FACES; Olson et al., 1986):* La escala no cataloga la funcionalidad familiar de forma absoluta, sino que evalúa dos dimensiones de su función: cohesión y adaptabilidad. Se trata de una herramienta originalmente desarrollada en Estados Unidos y posteriormente adaptada y validada en España en su versión de 20 ítems (FACES 20-esp; Martínez-Pampliega et al., 2006). Se decidió escoger dicha versión por su estructura más clara y simplificada, y sus adecuadas propiedades psicométricas en población española, frente a versiones anteriores (Jao et al., 2002). Además, se trata de la versión más utilizada en investigaciones recientes realizadas en el contexto nacional, lo cual facilita la comparación de resultados y aporta mayor coherencia con estudios previos, a pesar de la existencia de versiones más actuales como el FACES IV, cuya adaptación y validación en España aún presenta limitaciones o menor uso extendido (Martínez-Pampliega et al., 2006).

Cada ítem se responde en una escala Likert de 5 puntos (1 = "Nunca o casi nunca" a 5 = "Casi siempre"). Se calculan puntuaciones separadas para cada dimensión sumando las respuestas correspondientes a los ítems de dicha dimensión, y una puntuación total que permite analizar descriptivamente las características sociodemográficas en relación con la funcionalidad global, siguiendo procedimientos utilizados en investigaciones previas (Bernedo et al., 2022), dado el alto grado de correlación entre ambas dimensiones. En cuanto a la interpretación de resultados, las puntuaciones más altas indican niveles más saludables de cohesión y adaptabilidad. Sin embargo, es cierto que se reconoce una curva funcional en ambas dimensiones, es decir, que los valores extremos (muy bajos o muy altos) pueden estar asociados con un mayor riesgo de disfuncionalidad familiar, mientras que niveles moderados en ambas dimensiones suelen estar relacionados con un funcionamiento familiar óptimo. Sin embargo, este instrumento no permite realizar esta diferenciación en las categorías, asumiendo una relación lineal. Las puntuaciones posibles oscilan entre 5 (mínima funcionalidad familiar) y 95 (máxima funcionalidad familiar) para la escala total, con máximos de 45 y 50 para cohesión y adaptabilidad, respectivamente. En este estudio, la consistencia interna fue excelente: coeficiente  $\alpha$  de Cronbach de 0.94 para la escala total,  $\alpha = 0.88$  para cohesión y  $\alpha = 0.92$  para adaptabilidad.

*Escala “Soledad UCLA” (Russell et al., 1980), revisada y validada en España (Vázquez Morejón y Jiménez García-Bóveda, 1994).* Evalúa la soledad como una

experiencia subjetiva derivada de la discrepancia entre las relaciones sociales deseadas (en términos de cantidad y calidad) y las reales. Esta herramienta consta de 20 ítems, pero se utilizó la versión reducida de 4 ítems (1, 13, 15 y 18), identificados por los autores originales como los mejores predictores del constructo. Los ítems se responden en una escala de 4 puntos (1 = "Nunca" a 4 = "Frecuentemente"). Para calcular la puntuación total, se invirtieron los ítems 1 y 15 antes de sumar las respuestas, correspondiendo una mayor puntuación, con un mayor grado de soledad experimentado. La puntuación total oscila entre 4 (mínima soledad) y 16 (máxima soledad). La consistencia interna fue adecuada: coeficiente  $\alpha$  de Cronbach de 0.74.

*Escala "Relationship Assessment Scale"* (RAS; Hendrick, 1988), traducida al español por diversos autores (Moral, 2008; Oropeza et al., 2010; Sáenz, 2014), si bien no existe la validación psicométrica específica en población española. Esta escala evalúa de forma breve e integral la satisfacción en la relación de pareja, incluyendo aspectos como sentimientos positivos, estabilidad percibida y compromiso. Consta de 7 ítems evaluados en una escala Likert de 5 puntos, con distintas respuestas según el contenido del ítem (por ejemplo, de A = "Pobremente" a E = "Muy bien"; de A = "Insatisfecha" a E = "Muy satisfecha"). La puntuación total se obtiene sumando los valores de todos los ítems, oscilando entre 7 (mínima satisfacción) y 35 (máxima satisfacción). Puntuaciones altas se interpretan como una mayor satisfacción. En este estudio, la escala mostró una alta consistencia interna: coeficiente  $\alpha$  de Cronbach de 0.87.

### **Análisis de datos**

Los datos fueron analizados utilizando Microsoft Excel y el software Jamovi (versión 2.6.22). En primer lugar, se realizaron estadísticos descriptivos para caracterizar a la muestra y las variables principales del estudio. se calcularon medias y desviaciones típicas para las variables continuas, y frecuencias y porcentajes para las variables categóricas.

Para explorar posibles diferencias en las variables principales en función del perfil sociodemográfico, se realizaron pruebas *t* de Student para muestras independientes cuando la variable categórica era dicotómica. En el caso de variables con más de dos categorías, se emplearon análisis de varianza (ANOVA) de un factor. Para los análisis post hoc, se utilizó el test de Tukey cuando se cumplía el supuesto de homogeneidad de varianzas, y el test de Games-Howell en caso contrario. Además, se calculó el tamaño del

efecto mediante la  $g$  de Hedges en las pruebas  $t$  (interpretación: insignificante  $< .20$   $<$  pequeño  $< .50$   $<$  mediano  $< .80$   $<$  grande) y mediante  $\eta^2$  en los ANOVA (interpretación: insignificante  $< .01$   $<$  pequeño  $< .06$   $<$  mediano  $< .14$   $<$  grande). Para este análisis exploratorio, se empleó la puntuación total de funcionalidad familiar, dado el elevado grado de correlación entre las dimensiones de cohesión y adaptabilidad, que conforman un factor de segundo orden (Martínez-Pampliega et al., 2006). En línea con estudios previos (Bernedo et al., 2022), se consideró que esta puntuación global reflejaba adecuadamente el funcionamiento familiar percibido. Cabe señalar que, debido a la falta de datos, no fue posible analizar mediante pruebas estadísticas las variables referidas al tipo de terapia psicológica recibida ni al tipo de relación de pareja. Por tanto, dichas variables se analizaron únicamente de forma descriptiva.

Para explorar las asociaciones entre las variables principales del estudio (funcionalidad familiar, soledad y satisfacción en la relación de pareja), se realizó un análisis de correlación de Pearson. Asimismo, se llevaron a cabo dos regresiones lineales múltiples con el objetivo de examinar el valor predictivo de las variables independientes (cohesión y adaptabilidad, por un lado, y soledad, por otro) sobre la satisfacción en la relación de pareja. En caso de que el modelo resultara significativo, se había previsto incluir como variables control aquellas variables demográficas que mostraran diferencias significativas en las variables principales. No obstante, dado que el modelo sin variables de control no fue significativo, no se procedió a este segundo paso. Finalmente, para examinar un posible efecto moderador del estado civil sobre la relación entre soledad y satisfacción de pareja, se realizaron análisis de moderación mediante el procedimiento PROCESS MACRO para SPSS (modelo 1; Hayes, 2022). Se reportaron los efectos de interacción, los efectos condicionales según los niveles de la variable moderadora y su representación gráfica.

## **Resultados**

### **Análisis Descriptivos**

La muestra estuvo compuesta por 133 personas que mantenían una relación de pareja -informal, seria o matrimonio-. En cuanto a las características sociodemográficas, la mayoría eran mujeres jóvenes (76.7%), con una edad media de 29.7 años ( $DT = 12.1$ ), de orientación heterosexual, con estudios universitarios o de posgrado, sin empleo o estudiantes, y que mantenían una relación de pareja seria (véase *Tabla 1*).

En relación con las variables familiares y contextuales (*véase Tabla 2*), la mayoría de los participantes tenían hermanos, vivían con familiares o en pareja, y percibían que sus progenitores mantenían una buena relación o continuaban juntos. Asimismo, en su mayoría procedían de familias con nivel económico medio o alto. Cerca de la mitad había asistido a terapia psicológica en algún momento, principalmente de forma individual. En cuanto a las características relacionales, la mayoría mantenía una relación monógama, con una duración media de 5.9 años (DT = 6.6).

### **Análisis de la relación entre variables sociodemográficas y contextuales, y las variables principales del estudio**

Se observaron varias asociaciones significativas entre las variables sociodemográficas y contextuales y las variables principales del estudio: funcionalidad familiar, soledad y satisfacción en la relación de pareja (*véanse Tablas 1 y 2*).

Respecto a la funcionalidad familiar, se halló una correlación directa, positiva y significativa con la edad: las personas de mayor edad tendían a reportar niveles más altos de funcionalidad familiar. Asimismo, se encontraron diferencias significativas en función de la situación laboral: quienes no trabajaban mostraron niveles significativamente más altos de funcionalidad familiar en comparación con quienes estaban estudiando. También se observaron diferencias según la relación entre progenitores: las personas que percibían que sus progenitores tenían una buena relación reportaron niveles más altos de funcionalidad familiar que aquellas cuyos progenitores no mantenían una buena relación, pero seguían juntos. A su vez, estas últimas presentaban niveles más altos que quienes tenían progenitores que estaban separados o divorciados. La asistencia a terapia psicológica también se asoció con diferencias en la funcionalidad familiar. Quienes nunca habían asistido a terapia reportaron niveles significativamente más altos de funcionalidad familiar que quienes habían acudido en el pasado o estaban en tratamiento en el momento del estudio.

Tabla 1. Asociación entre variables sociodemográficas y variables principales: Funcionalidad Familiar (F.F.), Soledad (S.) y Satisfacción en la Relación de Pareja (S.P.; N= 133)

Variables	N (%)	F.F.				S.				S.P.			
		M (SD)	T/F <sup>1</sup>	p	G/n <sup>2</sup>	M (SD)	T/F <sup>1</sup>	p	G/n <sup>2</sup>	M (SD)	T/F <sup>1</sup>	p	G/n <sup>2</sup>
<b>Género</b>													
Mujer	102 (76,7)	71,1 (14,7)	-0,39	0,69	-0,08	2,5 (0,8)	0,93	0,35	0,19	18,6 (2,3)	0,25 <sup>1</sup>	0,80	0,06
Hombre	31 (23,3)	72,3 (14,9)				2,4 (0,7)				18,5 (3,2)			
<b>Edad</b>													
Edad	29,7 (12,1)		r= 0,21	<b>0,02</b>			r= -0,09	0,30			r= -0,23	<b>0,01</b>	
<b>Orientación sexual</b>													
Heterosexual	122 (91,7)	71,5 (14,7)	0,22	0,82	0,07	2,5 (0,8)	-0,18	0,86	-0,06	18,5 (2,6)	-0,46	0,65	-0,15
Otro (Homo.; Bi.)	11 (8,3)	70,5 (15,9)				2,6 (0,7)				18,9 (1,5)			

---

**Grado de estudios adquiridos**


---

Educación no universitaria (Primaria, ESO, Bachiller, F.P.)	11 (8,3)	72,3 (13,7)	0,71	0,49	0,01	2,3 (0,5)	0,90	0,41	0,01	18,5 (1,8)	0,08	0,92	0,00
Educación universitaria Posgrado	74 (55,6)	72,6 (14,9)				2,5 (0,8)				18,5 (2,5)			
(Máster; Doctorado)	48 (36,1)	69,4 (14,7)				2,6 (0,8)				18,7 (2,8)			

---

**Situación laboral**


---

No trabajan	81 (60,9)	73,8 (14,8)	4,36	<b>0,02</b>	0,06	2,5 (0,8)	0,18	0,83	0,00	18,5 (2,5)	1,28	0,28	0,02
Estudiantes	32 (24,1)	64,9 (12,6)				2,5 (0,6)				18,2 (2,7)			
Trabajan	20 (15,0)	71,9 (15,2)				2,6 (1,1)				19,4 (2,3)			

---

**Nivel económico familiar**


---

Bajo	8 (6,0)	68,8 (13,1)	0,16	0,85	0,00	2,6 (0,7)	2,20 <sup>1</sup>	0,14	0,04	17,9 (1,1)	3,41 <sup>1</sup>	0,05	0,04
Medio	56 (42,1)	71,9 (14,8)				2,7 (0,9)				18,1 (2,8)			
Alto	69 (51,9)	71,3 (15,1)				2,4 (0,6)				19,0 (2,4)			

---

---

**Estado civil**


---

Relación informal	19 (14,3)	70,2 (13,2)	19,25 <sup>1</sup>	<b>&lt;0,001</b>	0,11	2,4 (0,7)	0,15	0,86	0,00	16,5 (3,5)	5,07 <sup>1</sup>	<b>0,01</b>	0,12
Relación seria	89 (66,9)	68,8 (15,5)				2,5 (0,8)				19,1 (2,1)			
Casado/a	25 (18,8)	81,7 (7,1)				2,5 (0,7)				18,4 (2,5)			

---

Tabla 2. Asociación entre variables contextuales y variables principales: Funcionalidad Familiar (F.F.), Soledad (S.) y Satisfacción en la Relación de Pareja (S.P.; N= 133)

Variables	N (%)	F.F.				S.				S.P.			
		M (SD)	T/F <sup>1</sup>	p	G/n <sup>2</sup>	M (SD)	T/F <sup>1</sup>	p	G/n <sup>2</sup>	M (SD)	T/F <sup>1</sup>	p	G/n <sup>2</sup>
<b>Relación entre progenitores</b>													
Buena, siguen juntos	80 (60,2)	74,2 (13,7)	10,02 <sup>1</sup>	<0,001	0,13	2,5 (0,8)	0,92	0,43	0,02	18,7 (2,3)	1,38 <sup>1</sup>	0,27	0,06
No muy buena, pero siguen juntos	9 (6,8)	53,8 (10,1)				2,8 (1,1)				18,8 (2,8)			
Divorciados	28 (21,1)	68,4 (17,4)				2,5 (0,6)				19,1 (1,9)			
<b>Presencia o ausencia de hermanos</b>													
Sí	114 (85,7)	70,9 (14,9)	-1,03	0,31	-0,26	2,5 (0,7)	-1,09 <sup>1</sup>	0,29	-0,30	18,5 (2,7)	-1,28 <sup>1</sup>	0,21	-0,26
No	19 (14,3)	74,6 (13,9)				2,7 (1,1)				19,0 (1,6)			
<b>Situación de convivencia</b>													
Familiares	64 (48,1)	71,6 (15,5)	1,92	0,13	0,04	2,5 (0,8)	0,56	0,64	0,01	18,8 (2,4)	0,58	0,63	0,01
Pareja	46 (34,6)	74,2 (14,8)				2,5 (0,8)				18,6 (2,6)			
Solo/a	8 (6,0)	67,3 (10,3)				2,3 (0,7)				18,0 (3,4)			
Piso compartido o Residencia	15 (11,3)	64,4 (10,9)				2,7 (0,9)				17,9 (2,5)			

---

**Asistencia a Terapia Psicológica**


---

Sí, pero no actualmente	52 (39,1)	68,5 (15,5)	3,77	<b>0,01</b>	0,08	2,6 (0,8)	0,77	0,51	0,02	18,3 (2,7)	1,94	0,13	0,04
Sí, actualmente	25 (18,8)	66,7 (15,9)				2,4 (0,6)				17,9 (2,9)			
No, pero me gustaría	14 (10,5)	74,5 (11,7)				2,6 (0,8)				19,0 (1,8)			
No	42 (31,6)	76,7 (12,3)				2,4 (0,8)				19,2 (2,2)			

---

**Duración de la relación de pareja**


---

Tiempo en pareja	5,9 (8,4)		r= 0,11	0,20		r= -0,01	0,89			r= -0,11	0,21		
------------------	-----------	--	---------	------	--	----------	------	--	--	----------	------	--	--

---

Respecto a la satisfacción en la relación de pareja, los participantes de menor edad mostraron mayores niveles de satisfacción. Es decir, entre ambas variables se dio una correlación estadísticamente significativa e inversa. No se observaron asociaciones estadísticamente significativas con ninguna otra variable sociodemográfica o contextual.

En cuanto a la soledad, no se encontraron asociaciones estadísticamente significativas con ninguna de las variables sociodemográficas ni contextuales estudiadas.

Por último, dada su relevancia en el presente estudio, la variable sociodemográfica de estado civil mostró un efecto estadísticamente significativo tanto con la funcionalidad familiar como con la satisfacción en la relación de pareja. En relación con la primera, los participantes casados reportaron una mayor funcionalidad familiar en comparación con quienes mantenían una relación informal o seria. En cuanto a la segunda, los sujetos que mantenían una relación seria reportaron una mayor satisfacción en la relación de pareja respecto aquellos que mantenían una relación informal. Sin embargo, no se obtuvo ningún efecto estadísticamente significativo en relación con la soledad.

### **Asociaciones entre las variables principales del estudio: funcionalidad familiar, soledad y satisfacción en la relación de pareja**

Los resultados indicaron una correlación negativa y estadísticamente significativa entre la funcionalidad familiar (tanto cohesión como adaptabilidad) y la soledad (*véase Tabla 3*), lo que sugiere que una mayor funcionalidad familiar se asocia con menores niveles de soledad y viceversa. No obstante, no se encontraron asociaciones estadísticamente significativas entre la funcionalidad familiar y la satisfacción en la relación de pareja, ni entre soledad y satisfacción de pareja.

El análisis de regresión lineal indicó que la cohesión ( $\beta = 0.03$ ,  $p = 0.31$ ), la adaptabilidad ( $\beta = 0.04$ ,  $p = 0.15$ ) y la soledad ( $\beta^C = 0.06$ ,  $p = 0.85$ ;  $\beta^A = 0.12$ ,  $p = 0.69$ ) no fueron predictores estadísticamente significativos de la satisfacción en la relación de pareja. De este modo, estas variables no parecen explicar una proporción significativa de la varianza de dicha satisfacción ( $R^{2C} = 0.01$ ;  $R^{2A} = 0.02$ ).

Tabla 3. *Correlación de Pearson entre las variables principales del estudio (F.F., S., S.P.)*

	<b>M (DE)</b>	<b>FF, C</b>	<b>FF, A</b>	<b>S</b>	<b>SP</b>
<b>FF, C</b>	34.6 (6.9)	—			
<b>FF, A</b>	36.8 (8.5)	<b>0.81***</b>	—		
<b>S</b>	2.5 (0.8)	<b>-0.32***</b>	<b>-0.37***</b>	—	
<b>SP</b>	18.6 (2.5)	0.09	0.12	-0.01	—

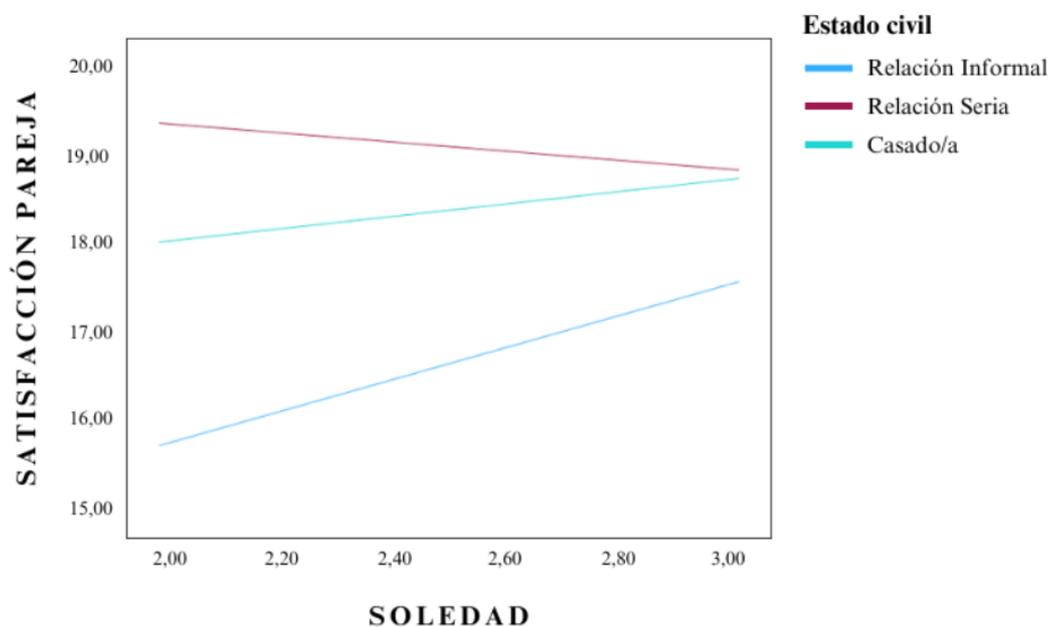
Nota. \* $<.05$ , \*\* $<.01$ , \*\*\* $<.001$

### **Efecto de la soledad y la funcionalidad familiar sobre la satisfacción en la relación de pareja según el estado civil**

Para analizar el efecto de la soledad sobre la satisfacción en la relación de pareja, considerando el estado civil como una variable moderadora, se llevó a cabo un análisis de moderación. Este modelo explicó el 18.2% de la varianza en la satisfacción de pareja ( $R^2 = 0.18$ ) y resultó estadísticamente significativo ( $F = 5.6$ ,  $p < 0.001$ ). Asimismo, se encontró una interacción estadísticamente significativa entre la soledad y el estado civil ( $\beta = -2.4$ ,  $SE = 0.9$ ,  $p = 0.01$ , IC 95% [-4.03, -0.67]). Esto sugiere que el impacto de la soledad en la satisfacción de pareja varía en función del tipo de relación, confirmándose un efecto de moderación. Concretamente, parece que dicha relación es significativa únicamente en las relaciones informales (véase *Tabla 4*), donde se encuentra una asociación directa. Es decir, a mayor soledad, mayor satisfacción en la relación de pareja. En cambio, en relaciones serias y en personas casadas, la soledad no se asocia significativamente con la satisfacción de pareja. A pesar de no encontrarse una asociación estadísticamente significativa, se observa que en una relación seria la relación entre soledad y satisfacción en la relación de pareja parece ser inversa. Para ilustrar estos efectos, se presenta el *Gráfico 1*, que muestra la relación entre soledad y satisfacción de pareja en función del estado civil.

Tabla 4. *Moderación entre variables S. y S.P. en función del estado civil*

Estado civil	$\beta$	SE	IC (95%)	p
<b>Relaciones informales</b>	1.83	0.80	[0.25, 3.40]	<b>0.02</b>
<b>Relaciones serias</b>	-0.52	0.30	[-1.10, 0.07]	0.08
<b>Casados</b>	0.71	0.67	[-0.61, 2.03]	0.29

Gráfico 1. *Relación entre S. y S.P. en función del estado civil: S. predice S.P., únicamente en relaciones informales*

En cuanto al efecto de la funcionalidad familiar sobre la satisfacción en la relación de pareja, considerando el estado civil como una variable moderadora, los resultados sugieren lo siguiente: tanto en adaptabilidad como en cohesión, el modelo resultó estadísticamente significativo (adaptabilidad:  $F = 4.6$ ,  $p < 0.001$ ; cohesión:  $F = 4$ ,  $p < 0.05$ ). No obstante, la interacción entre estas variables y el estado civil no fue estadísticamente significativa en ningún caso (cohesión:  $\beta^1 = -0.04$ ,  $SE = 0.1$ ,  $p = 0.7$ ,  $IC\ 95\% [-0.23 - 0.15]$ ,  $\beta^2 = -0.01$ ,  $SE = 0.2$ ,  $p = 0.9$ ,  $IC\ 95\% [-0.32 - 0.30]$ ; adaptabilidad:  $\beta^1 = -0.02$ ,  $SE = 0.08$ ,  $p = 0.9$ ,  $IC\ 95\% [-0.17 - 0.14]$ ,  $\beta^2 = -0.01$ ,  $SE = 0.16$ ,  $p = 0.9$ ,  $IC\ 95\% [-0.32 - 0.30]$ ). Esto sugiere que el impacto de la funcionalidad

familiar en la satisfacción en la relación de pareja no varía según el tipo de relación, no encontrándose un efecto de moderación. De este modo, aunque los modelos globales son significativos, los efectos individuales y la interacción no lo son, lo que indica que las variables utilizadas de forma conjunta podrían tener algún nivel de influencia sobre la satisfacción en la relación de pareja, pero no de forma individual ni diferencial según el estado civil ( $p > 0.05$ ).

Como conclusión, la variable de soledad se relaciona con la satisfacción de pareja según el estado civil. En concreto, las personas que se encuentran en una relación informal muestran una asociación directa: a mayor soledad, mayor satisfacción en la relación de pareja. No obstante, en cuanto a la relación entre funcionalidad familiar y satisfacción de pareja, si bien el modelo general es significativo, los efectos individuales y la interacción no lo son, lo que sugiere que el estado civil no modula la relación entre funcionalidad familiar y la satisfacción en la relación de pareja.

### **Discusión**

El presente estudio tuvo como objetivo principal explorar la influencia e interacción de variables como la funcionalidad familiar y la soledad sobre la satisfacción en la relación de pareja. Entre los resultados más relevantes, se encontró que la funcionalidad familiar se asocia de manera significativa y negativa con la soledad, de modo que una mayor percepción de funcionalidad en la familia de origen se relaciona con menores niveles de soledad, y viceversa. Sin embargo, no se evidenció una asociación significativa directa entre la funcionalidad y la satisfacción en la relación de pareja, lo que sugiere que el impacto de las experiencias familiares podría no trasladarse de forma inmediata a la calidad o satisfacción en las relaciones de pareja. Asimismo, la soledad no presentó una relación significativa directa con la satisfacción de pareja en términos generales. Consistentemente, ni la funcionalidad ni la soledad fueron predictores significativos de la satisfacción de pareja. Aun así, se identificó un efecto moderador de la variable sociodemográfica de estado civil en la relación entre soledad y satisfacción de pareja. En concreto, y en contra de lo esperado, en las relaciones de carácter informal se encontró una relación directa entre soledad y satisfacción en la relación de pareja, mientras que en las relaciones serias y en los matrimonios no se hallaron efectos significativos. Estos resultados destacan la importancia de considerar el contexto relacional al analizar la influencia de variables como la soledad sobre la satisfacción

de pareja, así como el complejo papel que puede desempeñar la funcionalidad familiar en la soledad y las relaciones posteriores.

En primer lugar, este estudio respalda la relación inversa previamente encontrada entre funcionalidad y soledad. De acuerdo con el marco teórico, una funcionalidad familiar deficiente puede propiciar patrones relacionales disfuncionales que impactan negativamente tanto en la vivencia subjetiva de soledad como en la calidad de las relaciones afectivas adultas (Olson, 1986; Tapia, 2008; Dang et al., 2020; Lemay et al., 2024). De hecho, autores como Holt-Lunstad et al. (2017) y Uchino y Eisenberger (2019) sostienen que el apoyo social percibido, particularmente el procedente de relaciones íntimas y familiares, constituye uno de los predictores más consistentes del bienestar psicológico y físico. En esta misma línea, investigaciones previas han manifestado que las familias disfuncionales -con niveles extremos en las dimensiones de cohesión y adaptabilidad- tienden a dificultar la construcción de vínculos seguros y a aumentar la percepción de soledad (Chervonsky y Hunt, 2017; Szcześniak y Tułeczka, 2020; Patterson y Margolis, 2023). Este hecho podría repercutir en la forma de relacionarse de los individuos, actuando como un factor de riesgo a largo plazo y generando un círculo vicioso en el que la experiencia subjetiva de soledad, derivada de dinámicas familiares disfuncionales, puede originar inseguridad relacional y reducir la capacidad para establecer vínculos íntimos (Lemay et al., 2024). Esta cronificación de la soledad, como planteaba Weiss (1973), puede prolongarse en el tiempo si no se abordan adecuadamente los patrones vinculares aprendidos en el sistema familiar. Por otro lado, las familias con un funcionamiento equilibrado ofrecen entornos afectivos seguros, de apoyo y conexión, que actúan como factores protectores y reducen dicho riesgo (Armenta Hurtarte y Díaz-Loving, 2008; Sharabi et al., 2012; Hombrados-Mendieta et al., 2013; Resna et al., 2022). Desde el modelo de Estrés y Afrontamiento de Lazarus y Folkman (1984), se plantea que un buen apoyo y un entorno familiar favorable facilitan el afrontamiento y protegen frente al estrés, mientras que el sentimiento de aislamiento emocional dificulta dicho afrontamiento y puede agravar la respuesta emocional. En definitiva, la coherencia entre la literatura y los resultados obtenidos respalda la existencia de una relación significativa entre la funcionalidad familiar y la soledad, de modo que un mayor nivel de funcionalidad se asocia con una menor percepción de soledad.

En segundo lugar, y en contraste con algunos trabajos previos que indican que la

funcionalidad y la satisfacción de pareja están estrechamente vinculadas -y que relaciones familiares sólidas, caracterizadas por el apoyo, la calidez, la participación y la comunicación eficaz, contribuyen a una mayor satisfacción en la relación (Olson, 1983; Conger et al., 2000; Parra et al., 2015; Hadiwijaya et al., 2020; Dilorio, 2023)-, en el presente estudio no se encontró una asociación significativa entre ambas variables. Asimismo, autores como Ogan et al. (2023) sugieren que los conflictos familiares de origen pueden afectar negativamente en el mantenimiento de las relaciones románticas de los adultos. Por otro lado, tampoco se encontró una relación significativa entre soledad y satisfacción de pareja, a diferencia de estudios previos que sitúan la soledad como una de las etapas iniciales en el declive emocional interno de la relación, describiéndolo como una cascada de estados emocionales que comienza con la soledad (Rodríguez Quintana et al., 2015). Estos hallazgos sugieren que la calidad de las relaciones familiares y la experiencia subjetiva de soledad no necesariamente influyen de forma directa en la percepción de satisfacción en la relación de pareja, al menos en esta muestra concreta. Esta ausencia de relación podría explicarse a partir de estudios previos (Egeci y Gençöz, 2006; Righetti et al., 2022), que señalan que la satisfacción de pareja depende, sobre todo, de factores específicos de la dinámica relacional -como la comunicación, la intimidad, la resolución de conflictos o los rasgos de personalidad- más que de factores externos como las experiencias tempranas en la familia de origen o el sentimiento de soledad (Hendrick, 1988; Gottman y Levenson, 1992; González-Alonso et al., 2019; Fernández y Suárez, 2024). Otra posible explicación reside en las características de la muestra, que presenta una edad menor que la comúnmente utilizada en otros estudios similares que evalúan estas variables. En este sentido, algunas investigaciones han señalado que las relaciones no maritales, especialmente en jóvenes, pueden caracterizarse por una mayor ambivalencia, menor compromiso y mayores niveles de inestabilidad emocional (Rico-Uribe et al., 2018; Dush y Amato, 2005). Todo ello podría influir en la forma en que se relacionan la soledad y la satisfacción de pareja, haciendo que se comporten como dimensiones relativamente independientes. Por tanto, la ausencia de una relación significativa entre ambas podría entenderse desde esta perspectiva: una persona puede experimentar sentimientos de soledad sin dejar de valorar positivamente su relación, o bien percibir una relación poco satisfactoria sin sentirse necesariamente sola (Mund y Johnson, 2020). De hecho, un estudio mostró que las relaciones de cohabitación se caracterizaban por mayor compromiso, menor satisfacción, comunicación más negativa y mayor agresividad física en comparación con

relaciones de noviazgo sin convivencia (Rhoades et al., 2012), lo que sugiere que mantener una relación más consolidada o matrimonial no siempre se traduce en mayores niveles de satisfacción, e incluso podría no asociarse con una menor experiencia de soledad. En resumen, estos resultados respaldan la idea de que funcionalidad familiar, soledad y satisfacción de pareja, aunque están conceptualmente relacionadas, no siempre se manifiestan de forma conjunta o coherente en todas las poblaciones.

En tercer lugar, el estado civil moduló la relación entre soledad y satisfacción de pareja. En concreto, en las relaciones informales se identificó una relación directa y significativa entre soledad y satisfacción de pareja. Este resultado va en contra de lo esperado y de literatura previa que encuentra una relación inversa entre estas variables, aunque, hasta donde alcanza nuestro conocimiento, no se había analizado previamente esta relación diferenciando según el tipo de relación de pareja. No obstante, Stanley et al. (2006) sostienen que las relaciones con menor compromiso formal tienden a ser más sensibles a factores individuales, como el sentimiento de conexión o aislamiento, de manera que mayores niveles de soledad suelen asociarse con menores niveles de satisfacción en la relación. Una posible explicación de los resultados encontrados es que, en aquellas personas que experimentan mayor soledad en sus relaciones (ej. amistades o vínculos familiares) la relación de pareja adquiere un rol compensatorio, incrementando así la percepción de satisfacción en dicha relación temporalmente o en esa etapa de relación informal. De este modo, la soledad no se conceptualizaría únicamente como un indicador de malestar, sino también como un elemento que podría reconfigurar el valor afectivo atribuido a la pareja dentro del sistema de apoyo social. Por último, la soledad no tuvo un efecto significativo sobre la satisfacción de pareja en relaciones serias o matrimonios. Este hallazgo es parcialmente coherente con la literatura, ya que autores como Hsieh y Hawkey (2018) sostienen que el matrimonio puede actuar como un factor protector frente a la soledad. Sin embargo, no todos los matrimonios ofrecen el mismo grado de protección, ya que existen matices en la soledad percibida que pueden influir en el nivel de satisfacción con la relación. Por el contrario, otros estudios asocian la tensión e insatisfacción marital con un aumento de la soledad, defendiendo una relación inversa (Hawkey et al., 2008; Ermer y Proulx, 2022). No obstante, sería interesante seguir profundizando en esta relación, ya que los hallazgos son dispares y podrían estar influidos por variables moderadoras o contextuales aun no suficientemente exploradas.

Un objetivo complementario del presente estudio fue analizar la posible relación entre las variables sociodemográficas y contextuales y las variables principales - funcionalidad familiar, soledad y satisfacción en la relación de pareja- a fin de observar qué factores podían ser relevantes más allá de las asociaciones vistas anteriormente. En este sentido, se encuentra que la edad se asoció positivamente con la funcionalidad familiar, lo cual podría indicar que una mayor madurez favorece una percepción más estable o positiva del entorno familiar. Sin embargo, la literatura disponible no respalda un patrón lineal según el cual una edad cronológica avanzada por sí sola conduzca sistemáticamente a una mayor funcionalidad familiar, dado que está más relacionada con la salud percibida, la presencia de enfermedades, el apoyo emocional y la estructura del hogar que con la edad cronológica (Andrade et al., 2020). Otra variable que mostró diferencias significativas fue la situación de empleo, concretamente los participantes sin empleo reportaron mayores niveles de funcionalidad familiar, lo cual podría explicarse por una mayor implicación en la dinámica familiar o menores niveles de estrés asociados a la vida académica o laboral. No obstante, los estudios disponibles ofrecen resultados dispares: en sujetos adolescentes, el desempleo tiende a asociarse a una menor funcionalidad familiar (Patton y Noller, 1991), mientras que en adultos, especialmente en madres desempleadas, puede observarse una mayor percepción de funcionalidad familiar (Doh, 2004). En cuanto a variables familiares, se encontró que aquellos cuyos progenitores mantenían una buena relación mostraron niveles más elevados de funcionalidad familiar, en comparación con quienes percibían conflictos o divorcio parental. La evidencia respalda que la estabilidad en la familia de origen influye en la percepción de funcionalidad familiar en la adultez (Howes y Markman, 1989; River et al., 2021), de forma consistente con los actuales resultados. En relación con la asistencia a terapia psicológica, los participantes que nunca habían acudido informaron mayores niveles de funcionalidad familiar, lo cual es consistente con la teoría que indica que los contextos familiares funcionales generan menor percepción de necesidad de apoyo profesional (Henderson et al., 2022). En cuanto a la satisfacción en la relación de pareja, se encontró una relación inversa con la edad, es decir, los participantes más jóvenes reportaron mayores niveles de satisfacción y viceversa. Investigaciones previas reflejan que la satisfacción de pareja en España tiende a disminuir desde la juventud hasta la mediana edad, alcanza su punto más bajo en torno a los 40 años, y luego aumenta nuevamente hasta la vejez, mostrando una relación curvilínea con la edad (Heiman et al., 2011; Bühler et al., 2021). Esto refuerza la necesidad de considerar tanto la edad

como el estado civil al analizar la interacción entre estas variables.

Respecto al estado civil, los participantes casados mostraron mayores niveles de funcionalidad familiar en comparación con aquellos que mantenían relaciones serias o informales. Estos resultados coinciden con la literatura previa, que indica que las personas felizmente casadas reportan mayor funcionalidad y capacidad de afrontamiento familiar, mientras que las solteras y las casadas infelices reportan niveles más bajos (Yates et al., 1995). Por su lado, los sujetos en relaciones comprometidas, es decir serias o matrimoniales, reportaron mayores niveles de satisfacción de pareja, en comparación con quienes mantenían relaciones informales, en línea con estudios previos que discuten las diferencias basadas en el estado civil (Bühler et al., 2021; Righetti et al., 2022). Estos estudios indicaron que las parejas casadas o que conviven, a menudo se caracterizan por niveles más altos de satisfacción y compromiso, en comparación con las parejas que no se casan y mantienen relaciones informales o casuales.

En conclusión, estos hallazgos refuerzan la complejidad inherente a las relaciones entre funcionalidad familiar, soledad y satisfacción en la relación de pareja, poniendo de manifiesto el papel modulador del estado civil. En particular, se observa una relación directa y significativa entre soledad y satisfacción de pareja únicamente en relaciones informales. Asimismo, los resultados confirman una asociación negativa entre funcionalidad familiar y soledad.

El presente estudio se planteó comprobar si los patrones previamente identificados en poblaciones casadas se replicaban también en relaciones menos comprometidas, aportando así evidencia contextualizada en población joven adulta en España. En conjunto, los resultados respaldan la importancia de considerar tanto el tipo de relación como la edad al estudiar estas variables. Finalmente, se propone ampliar futuras investigaciones incorporando factores como el comunicativo, el compromiso o el apoyo social percibido, con el fin de comprender mejor los mecanismos que inciden en la calidad de las relaciones afectivas, y orientar futuras intervenciones eficaces tanto en el ámbito clínico, en terapia de pareja, como preventivo.

### **Limitaciones e investigaciones futuras**

Una de las principales limitaciones del presente estudio radica en la forma en que se ha evaluado el concepto de funcionalidad familiar. En concreto, la medida utilizada asume una relación lineal (Olson, 1986), cuando, teóricamente, los valores

extremos -tanto muy altos como muy bajos- podrían reflejar disfunciones. Sin embargo, el instrumento empleado no permite realizar esta diferenciación (Martínez-Pampliega et al., 2006), limitación que también ha sido señalada en otros estudios que utilizan esta medida (Bernedo et al., 2022). Por ello, se sugiere interpretar los resultados con cautela y, en futuras investigaciones, considerar alternativas metodológicas, como el análisis categórico de la funcionalidad familiar -clasificando los distintos tipos de familias según sus niveles de cohesión y adaptabilidad- o explorar relaciones curvilíneas que capturen con mayor precisión la complejidad de esta variable.

Otra limitación importante concierne a las características de la muestra, compuesta mayoritariamente por mujeres, lo cual podría haber afectado la generalización de los resultados. Además, el tamaño reducido en ciertas subcategorías (como “relaciones informales” o “casados”) pudo disminuir la potencia estadística para detectar efectos más sutiles. También cabe considerar cómo la edad media de los participantes, el tipo de relación y el tamaño total de la muestra pudieron haber limitado la extrapolación de los hallazgos a otras poblaciones, como personas de mayor edad, parejas con mayor tiempo de convivencia o contextos culturales distintos. Para estudios futuros, sería recomendable obtener una muestra más representativa, con el fin de explorar y ampliar posibles diferencias en la relación entre funcionalidad familiar, soledad y satisfacción en la relación de pareja. Asimismo, el carácter transversal del estudio impide establecer relaciones causales o de temporalidad entre las variables analizadas. Por ello, investigaciones longitudinales permitirían observar cómo evolucionan estas relaciones a lo largo del tiempo, especialmente en contextos de cambios vitales o crisis relacionales, y analizar si variables como la funcionalidad familiar o la soledad influyen en la satisfacción de pareja. Otra vía de exploración podría ser el uso de métodos cualitativos para comprender cómo las personas interpretan y resignifican sus experiencias familiares pasadas, y cómo estas influyen en su vida afectiva actual, aportando una perspectiva más rica y contextualizada. En esta misma línea, sería valioso profundizar teóricamente en por qué, en el caso de las relaciones informales, se encontró una asociación positiva entre la soledad y la satisfacción de pareja. Este hallazgo podría sugerir que en estos vínculos existe un mayor grado de autonomía o un tipo de distanciamiento funcional que permite mantener una valoración positiva de la relación a pesar de experimentar sentimientos de soledad.

Finalmente, cabe señalar que algunos ítems del cuestionario sobre funcionalidad familiar pudieron generar ambigüedad o confusión en los participantes, afectando potencialmente la calidad de las respuestas. Además, el uso de autoinformes puede introducir sesgos de deseabilidad social o de percepción subjetiva. En particular, la evaluación retrospectiva de la funcionalidad familiar podría haber estado influenciada por el estado emocional actual de participantes. Estas limitaciones subrayan la importancia de revisar la claridad de los ítems en futuras aplicaciones y de considerar la posibilidad de diferenciar entre distintos tipos de familia (nuclear o de origen, extensa o construida como matrimonio) en las preguntas.

## Referencias

- Anderson, J. (2019). Inviting Autonomy Back to the Table: The Importance of Autonomy for Healthy Relationship Functioning. *Journal of marital and family therapy*. <https://doi.org/10.1111/jmft.12413>.
- Andrade, J., Andrade, F., De Oliveira Duarte, Y., & De Andrade, B. (2020). Association between frailty and family functionality on health-related quality of life in older adults. *Quality of Life Research*, 29, 1665-1674. <https://doi.org/10.1007/s11136-020-02433-5>.
- Barjaková, M., Garneró, A., & d'Hombres, B. (2023). Risk factors for loneliness: A literature review. *Social Science & Medicine (1982)*, 334. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2023.116163>.
- Bernedo, I. M., Oliver, J., Urbano-Contreras, A., & González-Pasarín, L. (2022). Perceived stress, resources and adaptation in relation to the COVID-19 lockdown in Spanish foster and non-foster families. *Child & Family Social Work*, 27(1), 55-66. <https://doi.org/10.1111/cfs.12871>.
- Braithwaite, S., & Holt-Lunstad, J. (2017). Romantic relationships and mental health. *Current opinion in psychology*, 13, 120-125. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2016.04.001>.
- Bühler, J., Krauss, S., & Orth, U. (2021). Development of relationship satisfaction across the life span: A systematic review and meta-analysis. *Psychological bulletin*. <https://doi.org/10.1037/bul0000342>.
- Cacioppo, J. T., & Cacioppo, S. (2014). *Social relationships and health: The toxic effects of perceived social isolation*. *Social and Personality Psychology Compass*, 8(2), 58–72. <https://doi.org/10.1111/spc3.12087>.
- Cacioppo, J. T., Hawkley, L. C., & Thisted, R. A. (2010). Perceived social isolation makes me sad: Five-year cross-lagged analyses of loneliness and depressive symptomatology in the Chicago Health, Aging, and Social Relations Study. *Psychology and Aging*, 25(2), 453–463. <https://doi.org/10.1037/a0017216>.
- Cacioppo, J. T., & Patrick, W. (2009). *Loneliness: Human nature and the need for social connection*. WW Norton & Company.

- Calatrava, M., y Sánchez, A. (2017). Estilos de comunicación y niveles de satisfacción en la pareja. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/314184078 Estilos de comunicacion y niveles de satisfaccion en la pareja](https://www.researchgate.net/publication/314184078_Estilos_de_comunicacion_y_niveles_de_satisfaccion_en_la_pareja).
- Chervonsky, E., & Hunt, C. (2017). Suppression and Expression of Emotion in Social and Interpersonal Outcomes: A Meta-Analysis. *Emotion*, 17, 669–683. <https://doi.org/10.1037/emo0000270>.
- Cooper, V., & Pinto, B. (2008). Actitudes ante el amor y la teoría de Sternberg. Un estudio correlacional en jóvenes universitarios de 18 a 24 años de edad. *Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana " San Pablo "*, 6(2), 181-205.
- Collins, W. A., & Van Dulmen, M. (2014). “The course of true love (s)...”: Origins and pathways in the development of romantic relationships. In *Romance and sex in adolescence and emerging adulthood* (pp. 63-86). Psychology Press.
- Confederación Salud Mental España. (2024). *Informe sobre la soledad no deseada en la población adulta en España*. Recuperado de <https://www.saludmental.org>.
- Conger, R. D., Cui, M., Bryant, C. M., & Elder, G. H., Jr. (2000). Competence in early adult romantic relationships: A developmental perspective on family influences. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79(2), 224–237. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.79.2.224>.
- Cruz Roja Española. (2023). Percepción y vivencia de la soledad no deseada: Informe de investigación. Disponible en <https://www2.cruzroja.es/web/ahora/-/hasta-un-44-de-la-poblacion-experimenta-soledad-no-deseada-en-espana>.
- Dang, Q., Bai, R., Zhang, B., & Lin, Y. (2020). Family functioning and negative emotions in older adults: the mediating role of self-integrity and the moderating role of self-stereotyping. *Aging & Mental Health*, 25, 2124 - 2131. <https://doi.org/10.1080/13607863.2020.1799940>.
- Dilorio, J. (2023). An Examination of the Effects of Family Stability on Intimate Relationships.

- DiTommaso, E., & Spinner, B. (1993). The development and initial validation of the Social and Emotional Loneliness Scale for Adults (SELSA). *Personality and Individual Differences, 14*(1), 127–134. [https://doi.org/10.1016/0191-8869\(93\)90182-3](https://doi.org/10.1016/0191-8869(93)90182-3).
- Doh, B. (2004). Family Functioning, Mental Health and Dyadic Adjustment between Employed and Unemployed Mothers. *Journal of Korean Academy of psychiatric and Mental Health Nursing. https://doi.org/10.12934/jkpmhn.2004.13.4.392*.
- Egeci, I., & Gençöz, T. (2006). Factors Associated with Relationship Satisfaction: Importance of Communication Skills. *Contemporary Family Therapy, 28*, 383-391. <https://doi.org/10.1007/S10591-006-9010-2>.
- Fernández, D., & Suárez, T. (2024). ¿Es necesario contarle todo a la pareja? Cuando la calidad de la comunicación importa más que la cantidad. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com>.
- Flora, J., & Segrin, C. (2015). Family conflict and communication. *The SAGE handbook of family communication, 91*, 106.
- Segrin, C., & Flora, J. (2019). *Family communication* (3rd ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781351013205>.
- Gardner, B. C., Busby, D., & Brimhall, A. S. (2007). Putting Emotional Reactivity in its Place? Exploring Family-of-origin Influences on Emotional Reactivity, Conflict, and Satisfaction in Premarital Couples. *Contemporary Family Therapy, 23*. <https://doi.org/10.1007/S10591-007-9039-X>.
- Gené-Badia, J., Comice, P., Belchín, A., Erdozain, M. Á., Cáliz, L., Torres, S., & Rodríguez, R. (2020). Perfiles de soledad y aislamiento social en población urbana. *Atención primaria, 52*(4), 224-232.
- González-Alonso, F., Guzón Nestar, J. L., Castaño-Calle, R., & Iglesias Martín, C. (2019). Actitudes y comunicación en la relación de pareja. En L. M. Duso Pacheco & A. Villafuerte Vega (Eds.), *DERECHO EDUCATIVO: REFLEXIONES SOBRE LA CULTURA DE PAZ EN UN CONTEXTO GLOBALIZADO* (pp. 87-107). Editorial ISOLMA.

- Gottman, J. M., & Levenson, R. W. (1992). *Marital processes predictive of later dissolution: Behavior, physiology, and health*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(2), 221–233. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.63.2.221>.
- Hadiwijaya, H., Klimstra, T., Darling, N., Vermunt, J., Branje, S., & Meeus, W. (2020). The family context as a foundation for romantic relationships: A person-centered multi-informant longitudinal study. *Journal of family psychology: JFP: journal of the Division of Family Psychology of the American Psychological Association*. <https://doi.org/10.1037/fam0000601>.
- Hayes, A. F. (2022). *Introduction to mediation, moderation, and conditional process analysis* (3rd ed.). Guilford Press.
- Heiman, J., Long, J., Smith, S., Fisher, W., Sand, M., & Rosen, R. (2011). Sexual Satisfaction and Relationship Happiness in Midlife and Older Couples in Five Countries. *Archives of Sexual Behavior*, 40, 741-753. <https://doi.org/10.1007/s10508-010-9703-3>.
- Heinrich, L. M., & Gullone, E. (2006). *The clinical significance of loneliness: A literature review*. *Clinical Psychology Review*, 26(6), 695–718. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2006.04.002>.
- Henderson, S., Henderson, C., Bruhn, R., Dauber, S., & Hogue, A. (2022). Comparing Family Functioning in Usual Care Among Adolescents Treated for Behavior Problems. *Contemporary Family Therapy*, 45, 463 - 474. <https://doi.org/10.1007/s10591-022-09655-4>.
- Hendrick, S. (1988). A generic measure of relationship satisfaction. *Journal of Marriage and the Family*, 50(1), 93–98. <https://doi.org/10.2307/352430>.
- Heshmati, S., Blackard, M., Beckmann, B., & Chipidza, W. (2020). Family relationships and adolescent loneliness: An application of social network analysis in family studies. *Journal of family psychology: JFP: journal of the Division of Family Psychology of the American Psychological Association*, 35 2, 182-191. <https://doi.org/10.31234/osf.io/cqrst>.
- Holt-Lunstad, J. (2024). Social connection as a critical factor for mental and physical health: evidence, trends, challenges, and future implications. *World psychiatry*:

- official journal of the World Psychiatric Association*, 23 3, 312-332. <https://doi.org/10.1002/wps.21224>.
- Holt-Lunstad, J., Smith, T. B., Baker, M., Harris, T., & Stephenson, D. (2017). Loneliness and social isolation as risk factors for mortality: A meta-analytic review. *Perspectives on Psychological Science*, 10(2), 227–237. <https://doi.org/10.1177/1745691614568352>.
- Hombrados-Mendieta, I., Garcia-Martin, M., & Gómez-Jacinto, L. (2013). The Relationship Between Social Support, Loneliness, and Subjective Well-Being in a Spanish Sample from a Multidimensional Perspective. *Social Indicators Research*, 114, 1013-1034. <https://doi.org/10.1007/S11205-012-0187-5>.
- Howes, P., & Markman, H. (1989). Marital quality and child functioning: a longitudinal investigation. *Child development*, 60 5, 1044-51. <https://doi.org/10.2307/1130778>.
- Hsieh, N., & Hawkey, L. (2018). Loneliness in the older adult marriage. *Journal of Social and Personal Relationships*, 35, 1319 - 1339. <https://doi.org/10.1177/0265407517712480>.
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2020). Encuesta nacional de relaciones y satisfacción conyugal. INE.
- Kansky, J. (2020). What's Love Got to Do With it? Romantic Relationships and Well-Being.
- Kim, H., & Jung, J. (2024). Negative ties, social support buffering, and loneliness: Findings from a cross-national survey. *Journal of Social and Personal Relationships*. <https://doi.org/10.1177/02654075241288721>.
- Lazarus, R., & Folkman, S. (1984). *Stress, Appraisal, and Coping*. (Vol. 464). New York: Springer.
- Lemay, E., Cutri, J., & Teneva, N. (2024). How loneliness undermines close relationships and persists over time: The role of perceived regard and care. *Journal of Personality and Social Psychology*, 127(3), 609–637. <https://doi.org/10.1037/pspi0000451>.
- Lim, M., Holt-Lunstad, J., Holt-Lunstad, J., & Badcock, J. (2020). Loneliness: contemporary insights into causes, correlates, and consequences. *Social Psychiatry*

and *Psychiatric Epidemiology*, 55, 789-791. <https://doi.org/10.1007/s00127-020-01891-z>.

- Lucarelli, A., & Wittner, V. (2019). Satisfacción conyugal: Variables determinantes. *Acta Académica*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-111/928.pdfm>.
- Martínez-Álvarez, J. L., Fuertes-Martín, A., Orgaz-Baz, B., Vicario-Molina, I., & González-Ortega, E. (2014). Vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual. *Anales de Psicología*, 30(1), 211-220.
- Martínez, B. (2013). El mundo social del adolescente: amistades y pareja. *Los problemas en la adolescencia: respuestas y sugerencias para padres y educadores*, 71-96.
- Merz, E., & De Jong Gierveld, J. (2014). Childhood memories, family ties, sibling support and loneliness in ever-widowed older adults: quantitative and qualitative results. *Ageing and Society*, 36, 534 - 561. <https://doi.org/10.1017/S0144686X14001329>.
- Mund, M., & Johnson, M. (2020). Lonely Me, Lonely You: Loneliness and the Longitudinal Course of Relationship Satisfaction. *Journal of Happiness Studies*, 22, 575 - 597. <https://doi.org/10.1007/s10902-020-00241-9>.
- Mund, M., Weidmann, R., Wrzus, C., Johnson, M., Bühler, J., Burriss, R., Wünsche, J., & Grob, A. (2020). Loneliness is associated with the subjective evaluation of but not daily dynamics in partner relationships. *International Journal of Behavioral Development*, 46, 28 - 38. <https://doi.org/10.1177/0165025420951246>.
- Navaneetham, P., & Kanth, B. (2022). Effects of Personal Relationships on Physical and Mental Health among Young Adults- A Scoping Review. *The Open Psychology Journal*. <https://doi.org/10.2174/18743501-v15-e2208180>.
- Neff, L. A., & Karney, B. R. (2009). *Acknowledging the elephant in the room: How stressful environments shape the impact of partner support on relationship well-being*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 97(3), 435–450. <https://doi.org/10.1037/a0015661>

- Ogan, M., Monk, J. K., & Thibodeau-Nielsen, R. B. (2023). The role of emotional dysregulation in the association between family-of-origin conflict and romantic relationship maintenance. *Journal of Marital and Family Therapy*.  
<https://doi.org/10.1111/jmft.12667>.
- Olson, D. H. (1983). Families: What Makes Them Work.  
<https://doi.org/10.2307/352485>.
- Olson, D. H. (1986). Circumplex model VII: Validation studies and FACES III. *Family Process*, 25(3), 337-351. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1986.00337.x>
- Pan, Y., Yang, Z., Han, X., & Qi, S. (2021). Family functioning and mental health among secondary vocational students during the COVID-19 epidemic: A moderated mediation model. *Personality and Individual Differences*, 171.  
[10.1016/j.paid.2020.110490](https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110490).
- Park, C., Majeed, A., Gill, H., Tamura, J., Ho, R., Mansur, R., Nasri, F., Lee, Y., Rosenblat, J., Wong, E., & McIntyre, R. (2020). The Effect of Loneliness on Distinct Health Outcomes: A Comprehensive Review and Meta-Analysis. *Psychiatry Research*, 294. <https://doi.org/10.1016/J.PSYCHRES.2020.113514>.
- Parra, Á., Oliva, A., & Reina, M. (2015). Family Relationships from Adolescence to Emerging Adulthood. *Journal of Family Issues*, 36(14), 2002-2020. <https://doi.org/10.1177/0192513X13507570>.
- Parra, Á., Oliva, A., & Sánchez-Queija, I. (2015). Development of emotional autonomy from adolescence to young adulthood in Spain. *Journal of adolescence*, 38, 57-67. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2014.11.003>.
- Patterson, S., & Margolis, R. (2023). Family Ties and Older Adult Well-Being: Incorporating Social Networks and Proximity. *The journals of gerontology. Series B, Psychological Sciences and Social Sciences*. <https://doi.org/10.1093/geronb/gbad139>.
- Patton, W., & Noller, P. (1991). The family and the unemployed adolescent. *Journal of adolescence*, 14 4, 343-61. [https://doi.org/10.1016/0140-1971\(91\)90003-A](https://doi.org/10.1016/0140-1971(91)90003-A).
- Peplau, L. A., & Perlman, D. (1982). Loneliness: A sourcebook of current theory,

research, and therapy. (pp. 1–18). Wiley-Interscience.

- Pereira Rodríguez, I. (2023). *Familia, emoción y vínculos adultos: una perspectiva intergeneracional del apego y la regulación emocional* [Tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela]. Repositorio Minerva.
- Pereira Rodríguez, L. (2023). Experiencia de soledad y variables asociadas: El papel del divorcio/separación parental. Trabajo Final de Máster, Universidad Pontificia Comillas.
- Pinquart, M., & Sörensen, S. (2001). *Influences on loneliness in older adults: A meta-analysis*. *Basic and Applied Social Psychology*, 23(4), 245–266.  
[https://doi.org/10.1207/S15324834BASP2304\\_2](https://doi.org/10.1207/S15324834BASP2304_2).
- Quadt, L., Esposito, G., Critchley, H., & Garfinkel, S. (2020). Brain-body interactions underlying the association of loneliness with mental and physical health. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 116, 283-300. <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2020.06.015>.
- Resna, R., Widiati, W., Nofiantoro, W., Iskandar, R., Ashbahna, D., Royani, R., & Susilawati, S. (2022). Social environment support to overcome loneliness among older adults: A scoping review. *Belitung Nursing Journal*, 8, 197 - 203. <https://doi.org/10.33546/bnj.2092>.
- Rhoades, G., Stanley, S., & Markman, H. (2012). The impact of the transition to cohabitation on relationship functioning: cross-sectional and longitudinal findings. *Journal of family psychology: JFP: journal of the Division of Family Psychology of the American Psychological Association*, 26 3, 348-58. <https://doi.org/10.1037/a0028316>.
- Rico-Urbe, L. A., Caballero, F. F., Martín-María, N., Cabello, M., Ayuso-Mateos, J. L., & Miret, M. (2018). Association of loneliness with all-cause mortality: A meta-analysis. *PLoS ONE*, 13(1), e0190033.  
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0190033>.
- Righetti, F., Faure, R., Zoppolat, G., Meltzer, A., & McNulty, J. (2022). Factors that contribute to the maintenance or decline of relationship satisfaction. *Nature Reviews Psychology*, 1, 161 - 173. <https://doi.org/10.1038/s44159-022-00026-2>.

- River, L., Treter, M., Rhoades, G., & Narayan, A. (2021). Parent-Child Relationship Quality in the Family of Origin and Later Romantic Relationship Functioning: A Systematic Review. *Family process*. <https://doi.org/10.1111/famp.12650>.
- Robles, T., & Kiecolt-Glaser, J. (2003). The physiology of marriage: pathways to health. *Physiology & Behavior*, 79, 409-416. [https://doi.org/10.1016/S0031-9384\(03\)00160-4](https://doi.org/10.1016/S0031-9384(03)00160-4).
- Rodríguez, J. M. J. (2024). La soledad no deseada en España: Un problema para la gestión de la Salud Pública y los cuidados familiares. *Revista española de salud pública*, 98, e202403025.
- Rodríguez Quintana, A., Rodríguez-Mateo, H. J., & Luján Henríquez, I. (2015). Modelo de inestabilidad familiar en la ruptura de pareja. *International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD Revista de Psicología*, 2(1), 91–102. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2015.n1.v2.111>.
- Russell, D., Peplau, L. A., & Cutrona, C. E. (1980). The revised UCLA Loneliness Scale: Concurrent and discriminant validity evidence. *Journal of Personality and Social Psychology*, 39(3), 472–480. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.39.3.472>.
- Schmidt, V., Barreyro, J., & Maglio, A. (2010). Family Functioning Evaluation Scale FACES III: Model of two or three factors? *Interdisciplinarian*, 3(2), 30-36.
- Sharabi, A., Levi, U., & Margalit, M. (2012). Children's Loneliness, Sense of Coherence, Family Climate, and Hope: Developmental Risk and Protective Factors. *The Journal of Psychology*, 146, 61 - 83. <https://doi.org/10.1080/00223980.2011.568987>.
- Solmi, M., Veronese, N., Galvano, D., Favaro, A., Ostinelli, E., Noventa, V., Favaretto, E., Tudor, F., Finessi, M., Shin, J., Smith, L., Koyanagi, A., Cester, A., Bolzetta, F., Cotroneo, A., Maggi, S., Demurtas, J., De Leo, D., & Trabucchi, M. (2020). Factors Associated With Loneliness: An Umbrella Review Of Observational Studies. *Journal of affective disorders*, 271, 131-138. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2020.03.075>.
- Stack, S. (1998). Marriage, Family and Loneliness: A Cross-National Study. *Sociological Perspectives*, 41, 415 - 432. <https://doi.org/10.2307/1389484>.

- Stanley, S. M., Rhoades, G. K., & Markman, H. J. (2006). *Sliding versus deciding: Inertia and the premarital cohabitation effect*. *Family Relations*, 55(4), 499–509. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3729.2006.00418.x>.
- Surkalim, D. L., Luo, M., Eres, R., Gebel, K., van Buskirk, J., Bauman, A., & Ding, D. (2022). The prevalence of loneliness across 113 countries: Systematic review and meta-analysis. *BMJ*, 376, e067068. <https://doi.org/10.1136/bmj-2021-067068>.
- Szcześniak, M., & Tułeczka, M. (2020). Family Functioning and Life Satisfaction: The Mediator Role of Emotional Intelligence. *Psychology Research and Behavior Management*, 13, 223 - 232. <https://doi.org/10.2147/PRBM.S240898>.
- Tai, T., Baxter, J., & Hewitt, B. (2014). Do Co-Residence and Intentions Make a Difference? Relationship Satisfaction in Married, Cohabiting, and Living Apart Together Couples in Four Countries. *Demographic Research*, 31, 71-104. <https://doi.org/10.4054/DEMRES.2014.31.3>.
- Tapia, M. (2008). *La Comunicación Familiar: Definición, Teorías y Esquemas*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Navarra. Pamplona, España.
- Vázquez Morejón, A. J., & Jiménez García-Bóveda, R. (1994). RULS: Escala de soledad UCLA revisada. Fiabilidad y validez de una versión española. *Revista de Psicología de la Salud*, 6(1), 45-54.
- Vera, C. (2010). Satisfacción marital: factores incidentes (tesis de licenciatura). *Universidad del Bío-Bío. Facultad de Educación y Humanidades*.
- Weiss, R. S. (1973). *Loneliness: The experience of emotional and social isolation*. MIT Press.
- World Health Organization. (2023). *Addressing social isolation and loneliness: WHO framework for countries*. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240072676>.
- Yates, B., Bensley, L., Lalonde, B., Lewis, F., & Woods, N. (1995). The impact of marital status and quality on family functioning in maternal chronic illness. *Health care for women international*, 16 5, 437-49. <https://doi.org/10.1080/07399339509516197>.
- Yucel, D. (2018). The Dyadic Nature of Relationships: Relationship Satisfaction among Married and Cohabiting Couples. *Applied Research in Quality of Life*, 13, 37-

58. <https://doi.org/10.1007/S11482-017-9505-Z>.

Zoutewelle-Terovan, M., & Liefbroer, A. (2017). Swimming Against the Stream: Non-normative Family Transitions and Loneliness in Later Life Across 12 Nations. *The Gerontologist*, 58, 1096 - 1108. <https://doi.org/10.1093/geront/gnx184>.

## Anexos

### Anexo I. Compromiso de confidencialidad

D./Dña. Silvia Babot Altisen, en calidad de autor del Proyecto de Trabajo Fin de Máster *Relación entre funcionalidad en la familia de origen, soledad y satisfacción en la relación de pareja*, me comprometo a garantizar el mantenimiento del secreto y la confidencialidad de los datos personales recogidos en la investigación y su correcta custodia, de acuerdo con el Reglamento General de Protección de Datos (Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo) y la LOPD2018 sobre la Protección de Datos de Carácter Personal.

De la misma forma, me comprometo a:

- a) Realizar el estudio tal y como se ha planteado
- b) Respetar la normativa legal aplicable para los proyectos de investigación que se realicen en España y siguiendo las normas éticas internacionalmente aceptadas (Helsinki, última revisión en Fortaleza, Brasil, octubre 2013).
- c) Guardar el secreto y confidencialidad de los datos y al cumplimiento de la legislación de protección de datos. Esta obligación se mantendrá incluso después de finalizar el Trabajo Fin de Máster y la relación con la Universidad Pontificia de Comillas.
- d) Adoptar todas las medidas de seguridad necesarias y exigidas por la universidad Pontificia de Comillas sobre la información con datos de carácter personal que maneje en el desarrollo de las actividades académicas profesionales, siendo irrelevante el soporte que las contenga.

Y para que conste, firmo el presente documento en Madrid, con fecha 25 noviembre 2024,

Silvia Babot Altisen

## Anexo II. Información al participante y consentimiento



**Relación entre Funcionalidad Familiar, Soledad y Satisfacción en la Relación de Pareja**

Desde la Universidad Pontificia Comillas (Madrid) estoy realizando un estudio con el objetivo de explorar cómo ciertos factores como son la cohesión y/o adaptabilidad dentro del entorno familiar, pueden producir un impacto en la soledad y satisfacción en la relación de pareja.

Quiero que sepas que puedes participar de manera voluntaria, y que, en caso de hacerlo, tú colaboración va a ser de gran ayuda. Los datos van a ser confidenciales y totalmente anónimos. Puedes decidir retirarte en cualquier momento. Realizar este cuestionario te llevará, aproximadamente, menos de 10 minutos y por ello te agradezco tú tiempo e interés. Como beneficio, te va a permitir reflexionar acerca de aspectos cotidianos que afectan a la salud mental, además de ser un estudio útil de cara a la prevención en futuras investigaciones. Si tienes alguna duda al finalizar el cuestionario puedes escribirme: [202308385@alu.comillas.edu](mailto:202308385@alu.comillas.edu)

Aceptando participar, **confirmas ser mayor de edad y residir en España**, así como haber leído y comprendido esta información, **aceptando** contribuir de manera voluntaria.

\* Obligatorio

Consentimiento

1. ¿Das tu consentimiento para participar en este estudio? \*

Lo doy

No lo doy

**Siguiente**

Página 1 de 8

### Anexo III. Cuestionarios

<i>Sociodemográficos</i>	
Género	Edad
¿Cuál es tu orientación sexual?	Grado más alto adquirido de estudios
Situación laboral	Si aplica, ¿Cómo es la relación entre tus padres/tutores?
Si aplica, ¿Tienes hermanos/as?	¿Cuántos hermanos/as tienes?
¿Con quién vives actualmente?	Nivel económico familiar
¿Has acudido a terapia psicológica alguna vez?	¿A qué tipo de terapia?
Estado civil	Si aplica, ¿Qué tipo de relación es?
¿Cuántos años lleváis en relación?	

*Escala "Family Adaptability and Cohesion Scale" (FACES; Olson et al., 1986), adaptada y validada al español en su versión de 20 ítems (FACES 20-esp; Martínez-Pampliega et al., 2006).*

*A continuación se presenta una serie de enunciados relacionados con aspectos que se producen en las familias y entre los familiares. Indique, por favor, con qué frecuencia le ocurren a usted:*

	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>5</i>	
	<i>Nunca</i>	<i>o</i>	<i>Pocas</i>	<i>A veces</i>	<i>Con</i>	<i>Casi</i>
	<i>casi nunca</i>	<i>veces</i>		<i>frecuencia</i>	<i>siempre</i>	
1.- Los miembros de la familia se sienten muy cercanos unos a otros. (C)	1	2	3	4	5	
2.- cuando hay que resolver problemas, se siguen las propuestas de los hijos. (A)	1	2	3	4	5	
3.- En nuestra familia la disciplina (normas, obligaciones, consecuencias, castigos) es justa. (A)	1	2	3	4	5	
4.- Los miembros de la familia asumen las decisiones que se toman de manera conjunta como familia. (C)	1	2	3	4	5	

5.- Los miembros de la familia se piden ayuda mutuamente. (C)	1	2	3	4	5
6.- En cuanto a su disciplina, se tiene en cuenta la opinión de los hijos (normas, obligaciones). (A)	1	2	3	4	5
7.- Cuando surgen problemas, negociamos para encontrar una solución. (A)	1	2	3	4	5
8.- En nuestra familia hacemos cosas juntos. (C)	1	2	3	4	5
9.- Los miembros de la familia dicen lo que quieren libremente. (A)	1	2	3	4	5
10.- A los miembros de la familia les gusta pasar su tiempo libre juntos. (C)	1	2	3	4	5
11.- En nuestra familia, a todos nos resulta fácil expresar nuestra opinión. (A)	1	2	3	4	5
12.- Los miembros de la familia se apoyan unos a otros en los momentos difíciles. (C)	1	2	3	4	5
13.- En nuestra familia se intentan nuevas formas de resolver los problemas. (A)	1	2	3	4	5
14.- Los miembros de la familia comparten intereses y hobbies. (C)	1	2	3	4	5
15.- Todos tenemos voz y voto en las decisiones familiares importantes. (A)	1	2	3	4	5
16.- Los miembros de la familia se consultan unos a otros sus decisiones. (C)	1	2	3	4	5
17.- Los padres y los hijos hablan juntos sobre el castigo. (A)	1	2	3	4	5

18.- La unidad familiar es una preocupación principal. (C) 1 2 3 4 5

19.- Los miembros de la familia comentamos los problemas y nos sentimos muy bien con las soluciones encontradas. (A) 1 2 3 4 5

(C) Cohesión

(A) Adaptabilidad

*Escala "Soledad UCLA"* (Russell, Peplau, & Cutrona, 1980), revisada y validada al español por diversos autores (Vázquez Morejón y Jiménez García-Bóveda, 1994).

	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
	<b>Frecuentemente</b>	<b>Algunas veces</b>	<b>Raras veces</b>	<b>Nunca</b>
1.- Sintonizo (me llevo bien) con la gente que me rodea	1	2	3	4
2.- Pienso que realmente nadie me conoce bien	1	2	3	4
3.- Puedo encontrar compañía cuando lo necesito	1	2	3	4
4.- La gente está a mi alrededor pero no siento que esté conmigo	1	2	3	4

*Escala "Relationship Assessment Scale"* (RAS; Hendrick, 1988), traducida al español por diversos autores (Moral, 2008; Oropeza, Armenta, García, Padilla y Díaz-Loving, 2010; Sáenz, 2014), pero no validada en muestra española.

*Por favor, para cada una de las siguientes afirmaciones, rodea la letra que mejor describe tu relación en función del continuo que aparece debajo:*

	<b>A</b>	<b>B</b>	<b>C</b>	<b>D</b>	<b>E</b>
	<b>Pobremente</b>				<b>Muy bien</b>
1.- ¿De qué manera considera usted que su pareja satisface sus necesidades?					

- 2.- ¿En general, hasta qué punto está satisfecho/a con su relación?
- |                     |          |          |          |                       |
|---------------------|----------|----------|----------|-----------------------|
| <b>A</b>            | <b>B</b> | <b>C</b> | <b>D</b> | <b>E</b>              |
| <b>Insatisfecha</b> |          |          |          | <b>Muy satisfecha</b> |
- 3.- ¿Qué tan buena es su relación en comparación con la mayoría?
- |              |          |          |          |                  |
|--------------|----------|----------|----------|------------------|
| <b>A</b>     | <b>B</b> | <b>C</b> | <b>D</b> | <b>E</b>         |
| <b>Pobre</b> |          |          |          | <b>Excelente</b> |
- 4.- ¿Con qué frecuencia desea no haberse implicado con su pareja?
- |              |          |          |          |                     |
|--------------|----------|----------|----------|---------------------|
| <b>A</b>     | <b>B</b> | <b>C</b> | <b>D</b> | <b>E</b>            |
| <b>Nunca</b> |          |          |          | <b>Muy a menudo</b> |
- 5.- ¿Hasta qué punto su relación satisface sus expectativas iniciales?
- |                  |          |          |          |                      |
|------------------|----------|----------|----------|----------------------|
| <b>A</b>         | <b>B</b> | <b>C</b> | <b>D</b> | <b>E</b>             |
| <b>Casi nada</b> |          |          |          | <b>Completamente</b> |
- 6.- ¿Cuánto ama a su pareja?
- |                 |          |          |          |              |
|-----------------|----------|----------|----------|--------------|
| <b>A</b>        | <b>B</b> | <b>C</b> | <b>D</b> | <b>E</b>     |
| <b>No mucho</b> |          |          |          | <b>Mucho</b> |
- 7.- ¿Cuántos problemas hay en su relación de pareja?
- |                  |          |          |          |               |
|------------------|----------|----------|----------|---------------|
| <b>A</b>         | <b>B</b> | <b>C</b> | <b>D</b> | <b>E</b>      |
| <b>Muy pocos</b> |          |          |          | <b>Muchos</b> |
-

